



CURRÍCULUM
2015



El pensamiento reflexivo y crítico en la formación de los estudiantes de enfermería. Opinión de los profesores

Lucila Cárdenas Becerril
lucycabe62@yahoo.com

Beatriz Elizabeth Martínez Talavera
matbe.90110@gmail.com

Beatriz Arana Gómez
betya18@yahoo.com.mx

Araceli Monroy Rojas
aramonroy@yahoo.com

Liliana Inés Benhumea Jaramillo
lilyjaramillo22@yahoo.com

Tipo de participación:
Ponencia

Institución de procedencia
Facultad de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM)-Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

Área temática
Modelos e innovaciones curriculares

Resumen

Introducción: Pensar reflexiva y críticamente permite conocer y discriminar una acción de otra en el *cuidado* de la persona, interactuando de manera emancipadora. El desarrollo de esta competencia es responsabilidad de los docentes, los cuales deben guiarse por lo consignado en el currículum formal, en este caso, de licenciatura en enfermería, para establecer una coherencia con lo que enseñan. **Objetivos:** Caracterizar las estrategias que emplean los docentes para enseñar a los estudiantes de enfermería a pensar de manera reflexiva y crítica. **Método:** Investigación cualitativa, fenomenológica, diagnóstica y transversal. Enfoque teórico crítico constructivista. Se revisaron 26 currículos de Licenciatura en Enfermería de México y se entrevistaron a 17 profesores, bajo cuatro categorías: conceptualización del pensamiento reflexivo y crítico, estrategias de enseñanza, evaluación y heteroevaluación. Se empleó el análisis de contenido. **Resultados:** El total de los currículos analizados no contemplan el



pensamiento reflexivo y crítico de forma literal, 76% lo determinan como una habilidad, actitud o juicio y el 36% como una competencia de egreso. Los testimonios docentes reflejan que el pensamiento reflexivo y crítico no se enseña de manera explícita, por tanto, las estrategias de enseñanza no son planeadas, sistemáticas y evaluadas. Afirman que este pensamiento debe ser enseñado como una competencia transversal. **Conclusiones:** El currículum formal y la práctica docente (currículum real), evidencian una tensión o incongruencia, mientras este pensamiento se encuentra consignado en los currículos, los profesores reconocen que no enseñan a pensar de manera reflexiva y crítica a los estudiantes, aunque manifiestan la importancia socio-profesional de esta forma de razonamiento.

Palabras clave

Pensamiento reflexivo, Pensamiento crítico, Educación en Enfermería, Currículo de Enfermería.

Planteamiento del problema

En la actualidad, la formación de profesionistas en enfermería que respondan de manera eficiente, oportuna, asertiva y humanística a las demandas del *cuidado* de la vida y al mantenimiento y/o restablecimiento de la salud de una persona no es tarea fácil, toda vez que existe un alto nivel de complejidad en los procesos de vida-salud, salud-enfermedad y vida-muerte; donde el cuidado formal que brinda este profesional implica el establecimiento de un vínculo entre dos seres –el cuidado y el cuidador-, a lo largo del ciclo vital, orientado a la promoción, protección, recuperación y rehabilitación de la salud, contribuyendo al desarrollo de una vida digna y plena, o en su caso, ayudar a bien morir. Cada día se argumenta más que el pensamiento crítico debe ser una competencia de egreso de todos los programas de Enfermería, por la relación que tiene el pensamiento reflexivo y crítico con la capacidad de las enfermeras para liderar y tomar decisiones, empleando un raciocinio clínico y comunitario en la práctica de Enfermería, el cual es necesario para otorgar y administrar cuidados de Enfermería científicos, humanísticos y de la más alta calidad.

Se espera, entonces, que el vínculo entre la educación superior en enfermería y las competencias que aprende, aprehende y desarrolla el estudiante dentro de la escuela, sean iguales o superiores a las exigencias del campo laboral y de la sociedad, que actualmente se ve inmersa en el contexto globalizador del siglo XXI. Por eso es importante y significativo revisar de manera crítica los conocimientos, teorías, métodos, técnicas, prácticas y aplicación de estrategias de enseñanza y aprendizaje que fundamentan la educación, toda vez que las



exigencias, tanto sociales como de salud, son cambiantes en el contexto social, cultural, político y económico de México.

Por otro lado, la dinámica de la innovación educativa en los diseños curriculares y metodologías educativas universitarias en enfermería se caracteriza por tratar de alcanzar la integración y transversalidad de los contenidos. En este escenario, uno de los ejes curriculares para establecer la integración y transversalidad de los saberes de enfermería consiste en enseñar y aprender un proceso de pensamiento sistemático, dirigido por la crítica y la reflexión.

La problemática principal radica en que, aun cuando las Instituciones de Educación Superior en enfermería han implementado una metodología educativa constructivista, y los docentes han aplicado técnicas y estrategias de enseñanza- aprendizaje acordes a este modelo educativo, éstas presentan ciertas deficiencias en su ejecución formal o incidental, dentro o fuera del aula, lo que impide que el estudiante de enfermería desarrolle un pensamiento reflexivo y crítico.

Las preguntas orientadoras son: 1) ¿Se encuentra consignada la competencia de pensamiento reflexivo y crítico en el currículum de la licenciatura en enfermería, de la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la UAEM? 2) ¿Qué estrategias de enseñanza y aprendizaje emplean los docentes para desarrollar y fomentar el pensamiento reflexivo y crítico en los estudiantes de enfermería?

Justificación

La consideración de formar y desarrollar en el estudiante un pensamiento reflexivo y crítico no es nueva, desde hace por lo menos unos 20 años, la intención subyace en los diversos programas académicos de Enfermería en México, particularmente en la fundamentación y perfil del egresado; sin embargo, nos hemos percatado que el currículum real o formal dista enormemente de su instrumentación, en la medida en que cada profesor entiende de manera diferente el concepto, pasando por alto la recomendación o generando estrategias de enseñanza diversas, que casi nunca evalúa.

Asimismo, existen altos niveles de complejidad al otorgar cuidados, toda vez que quien los recibe son seres o grupos únicos e irrepetibles y el pensamiento reflexivo y crítico significa no sólo partir de la eficiencia, sino aprehender lo nuevo, lo diferente, que permite construir el Ser, el Saber y el Hacer en enfermería. Lo complejo radica también en que el cuidado es un proyecto en construcción permanente entre el personal de enfermería y el usuario, es un acto dialéctico, sucede en un contexto vinculado, lo que significa que entre ambos hay un encuentro de intercambio, en el que el sentir, pensar y actuar de cada uno contribuye a enriquecer a ambos, generando espacios emancipatorios para los actores. Es importante enfatizar que los



procesos liberadores en la formación y el ejercicio profesional, permitirán gestar profesionales libres en la toma de decisiones basadas en el desarrollo del pensamiento reflexivo y crítico; donde exista claridad en el cuidado de sí mismo y del otro, como una experiencia de la vida humana, del mundo laboral y profesional, asegurando la calidad de una convivencia humanística, como un entramado de saberes, afectos y prácticas que se ponen en juego en los contextos socioculturales.

La más reciente referencia corresponde a una investigación documental sobre este pensamiento, en la cual se afirma que los profesores de enfermería otorgan importancia a la enseñanza de un pensamiento reflexivo y crítico, sin embargo, se encontró que el 90% de estos estudios carecen de intervenciones planeadas, sistemáticas, así como de una evaluación que permita conocer los resultados (Cárdenas, *et al.*, 2014).

Este estudio pretende identificar las estrategias que los profesores emplean, de manera implícita o explícita, para desarrollar y fomentar en las nuevas generaciones de enfermeras y enfermeros un pensamiento reflexivo y crítico, que les permita un Ser, Saber y Hacer oportuno, efectivo, eficiente y con un alto impacto epistemológico y sociológico; contribuyendo en el nuevo diseño curricular del programa académico de Licenciatura en Enfermería.

Fundamentación teórica

La dinámica de cambio creciente en los diseños y las metodologías universitarias actuales reclama una visión integradora y a la vez transversal de los contenidos, para poder desplegar de manera efectiva los elementos necesarios para conseguir las competencias que debe poseer un egresado de Enfermería. Uno de los ejes curriculares, de tipo transversal, desde nuestro punto de vista, debe ser el desarrollo y fomento, en el estudiante, del pensamiento reflexivo y crítico. La Red de Investigación en Educación en Enfermería (RIIEE) lo define como: *un proceso de razonamiento complejo, sistemático y deliberado, autodirigido y orientado a la acción, cuyo fin primordial es elegir, con base en procesos intelectuales y afectivos (cognitivos, experienciales e intuitivos), las mejores opciones de respuestas que favorezcan la solución de problemas de Enfermería, en contextos bien definidos y de acuerdo con los postulados éticos de la profesión* (Cárdenas, *et al.*, 2014: 20).

El desarrollo del pensamiento construido de manera reflexiva y crítica en enfermería se sustenta en el argumento de Fowler, quien afirma que el *pensamiento crítico* le permite al profesional responder ante la creciente complejidad de la atención sanitaria moderna (1998, en Cárdenas, *et al.*, 2014: 41a). Para Isaacs la *reflexión crítica* es fundamental para alcanzar óptimas metas



de precisión en la ejecución de razonamiento diagnóstico y la intervención correspondiente en tareas complejas en enfermería (2010: 364).

En general, parece ser que la reflexión en la práctica es algo positivo y se confía en ella como instrumento de aprendizaje de gran potencia, ya que es con la reflexión como puede lograrse el nivel de experto (Jones, 1995, en Cárdenas, et al., 2014: 145b). Proporciona el puente de unión entre la parte más artística de la Enfermería y aquellos elementos más asociados al campo de la ciencia, procurando así una mayor calidad en la prestación de los cuidados.

El pensamiento reflexivo y crítico es en la actualidad una característica deseable de la práctica profesional en Enfermería. Ambos son resultado de un desarrollo curricular efectivo, que soporte las decisiones clínicas y los juicios de Enfermería acerca del cuidado de la *persona* (Walker y Redman, 1999: 301) y del contexto de producción de los significados sobre la salud y su cuidado. Para concretar el desarrollo de dicho pensamiento en los profesionales de enfermería, la formación académica de enfermería formaliza dicho desarrollo a través del currículum académico del programa de licenciatura en enfermería, en el cual guía “el ser, el saber, el saber hacer, y el saber convivir” de la profesión de enfermería, entendiendo que el currículum nace de la elaboración de programas escolares y de la conformación de sistemas educativos que deben dar respuesta a la necesidad de lograr una mayor eficiencia de los sistemas educativos (Díaz-Barriga, 2003:18). En un contexto determinado se dice que nace de una construcción cultural, dentro de un equilibrio entre la formación como profesional, como hombre y como miembro de una cultura, para organizar una serie de prácticas educativas en la formación de profesionales, que le permitirán al estudiante adquirir conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes para desarrollar una práctica profesional, orientada fundamentalmente al servicio y cuidado de la vida y de la salud. La importancia que tiene el currículum en la formación de los futuros profesionales y más aún cuando este documento guía las estrategias de enseñanza y aprendizaje para fortalecer el desarrollo del pensamiento reflexivo y crítico en la formación académica de los estudiantes de enfermería.

Objetivos

- 1) Identificar la presencia del pensamiento reflexivo-crítico en los currículos de licenciatura en enfermería de las escuelas y facultades de enfermería en México.



- 2) Caracterizar las estrategias educativas que emplean los docentes de la Facultad de Enfermería (FEyO) y Obstetricia de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), para desarrollar la competencia del pensamiento reflexivo-crítico en los estudiantes de Enfermería.

Metodología

La investigación presentada forma parte del proyecto de investigación multicéntrico *Enseñanza y aprendizaje del pensamiento reflexivo y crítico en estudiantes de enfermería en Iberoamérica*, liderado por la Red Iberoamericana de Investigación en Educación en Enfermería (RIIEE), donde participan 22 países de Iberoamérica.

Los resultados presentados son únicamente de México. Es una investigación cualitativa, fenomenológica, diagnóstica y transversal, guiada por el enfoque teórico crítico constructivista. La *población* de estudio estuvo conformada por 26 currículos de licenciatura en enfermería dependientes de universidades públicas de México y 17 profesores adscritos a la FEyO de la UAEM.

Los *instrumentos de recolección* de datos utilizados fueron, una cédula, estructurada por la RIIEE, para recabar datos del currículum, y para los docentes se empleó un cuestionario sociodemográfico y una guía de entrevista a profundidad semi estructurada de 12 preguntas.

En principio se identificó la presencia del pensamiento reflexivo y crítico en los diversos currículos, a través de las siguientes categorías de análisis: *presencia del pensamiento reflexivo y crítico, metodología educativa del currículum, áreas de conocimiento dentro del currículum que desarrollan este tipo de pensamiento*. La información se presentó mediante tablas y gráficas. Posteriormente se realizó el análisis de contenido sobre la información derivada de las entrevistas a los profesores; llevando a cabo tres decodificaciones, cuya guía fueron los núcleos temáticos construidos: *conceptualización del pensamiento reflexivo y crítico, estrategias de enseñanza, evaluación y heteroevaluación*.

Para el tratamiento de los resultados se empleó la metodología mixta, identificando e interpretando la coherencia entre el currículum formal (currículum de licenciatura en Enfermería 2004) y el real u oculto (opinión de los profesores sobre la enseñanza del pensamiento reflexivo y crítico).

Resultados

Del análisis de los 26 **currículos** se obtuvieron los siguientes resultados: 58% de la IES son facultades; se han acrecentado los estudios de posgrado. La metodología educativa que emplea el 73% siendo de las instituciones educativas es constructivista, con aprendizaje por

competencias, un 19% es constructivista centrado en el aprendizaje y un 8% refieren autoaprendizaje guiado por el constructivismo, el 54% de los planes de estudio están definidos como flexibles. Dentro del plan de estudios la oferta educativa se encontró en promedio de 41 a 70 unidades de aprendizajes diferentes para complementar una formación académica de 4 años. La tendencia en el 65% de los currículos está dirigida a una formación sobre el cuidado de procesos patológicos.

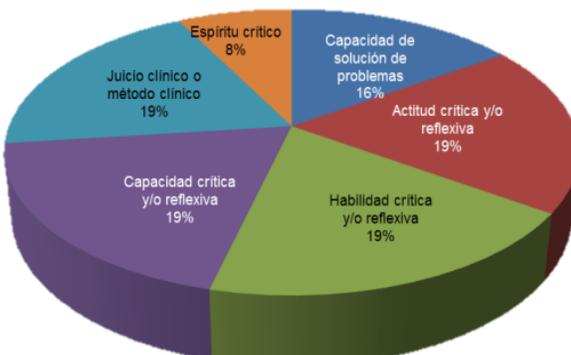


Gráfico No1

Posterior al panorama general de los currículos de Licenciatura en Enfermería en México, se analizaron dichos documentos institucionales con la finalidad de realizar un consenso en torno a la denominación del pensamiento reflexivo y crítico, encontrándose lo siguiente: en el 19% es considerado como *actitud*, *habilidad*, *capacidad crítica y/o reflexiva* y *juicio clínico o método clínico*, un 16% lo conceptualizan como la *capacidad para solución de problemas* y el 8% como *espíritu crítico* (Gráfico No.1), destacando que la mayoría de los sinónimos se enfoca sólo a la capacidad y habilidad crítica, dejando de lado el elemento reflexivo de la competencia.

Una vez identificada la presencia del pensamiento reflexivo y crítico, se procedió a analizar dentro de las áreas de conocimiento (biomédica, salud pública, enfermería, investigación y optativa), que ofertan los planes de estudio que abordan este tipo de pensamiento, encontrando que el 38% de currículos analizados, el área optativa aborda un pensamiento de manera reflexiva y crítica, seguido por un 27% correspondiente al área de investigación, 23% para el área disciplinar de enfermería, cabe aclarar que el *área optativa* y de investigación al ser las de mayor porcentaje, son también las áreas de menor valor crediticio, lo que en cierta medida sesga el aprendizaje de este tipo de pensamiento, en la medida en que no todos los estudiantes cursan estas unidades de aprendizaje.

Con respecto a los **profesores**, tenemos: 17 docentes, (10 de tiempo completo y 7 de asignatura); 81% son mujeres, lo que denota todavía el alto porcentaje de mujeres en la profesión de Enfermería; el 53% tienen una antigüedad de 2 a 10 años; el 76% poseen nivel académico de maestría, siendo un número significativamente mayor los que estudiaron la maestría en educación, lo que en principio podría inferirse que los docentes poseen elementos



pedagógicos para guiar al estudiante en la adquisición de conocimientos y aprendizajes, significativos.

Dentro de las entrevistas, los resultados referentes a la *conceptualización del pensamiento reflexivo y crítico*, se hace evidente que los docentes no tienen claridad conceptual para definir este tipo de pensamiento, aludiendo que es una capacidad, habilidad o disciplina, como lo refieren algunos docentes.

Es la capacidad que tiene las personas para tomar decisiones y solucionar problemas(E.6).

Es una habilidad innata de toda persona sólo que su representación en la toma de decisiones es diferente para cada una dependiendo, qué tan desarrollada esté (E-15).

...el pensamiento de manera crítica o reflexiva es una disciplina mental y una disciplina que aplica a sus competencias profesionales (E-13).

Los entrevistados concuerdan que el pensamiento reflexivo y crítico debe enseñarse como eje transversal:

Debe de ser uno de los ejes transversales, es decir, debería aplicarse en todas las unidades de aprendizaje, tanto las teóricas, teórico-prácticas y prácticas, porque el proceso de reflexión es una disciplina mental y una disciplina que aplica a sus competencias profesionales (E-9).

Existe acuerdo en que es importante que los estudiantes conozcan la fundamentación desde la ciencia, filosofía y epistemología de las intervenciones y acciones de enfermería.

El pensamiento reflexivo y crítico fundamenta el hacer de enfermería, evidenciándola como la ciencia que es, dándole mayor impacto a su trabajo profesional... (E.10)

Este análisis reveló que los docentes están de acuerdo en que el desarrollo del pensamiento reflexivo y crítico se ve influenciado por la disposición e interés del alumno, expresándolo de la siguiente manera:

...algo en lo que debemos de prestar mucha atención es que el desarrollo de este pensamiento depende del interés del estudiante en un tema o en un área y un interés de aprender, no sólo de obtener una calificación (E-3).

Consideramos que uno de los hallazgos encontrados en esta investigación es que los profesores no conocen de manera más o menos pormenorizada lo consignado en el currículum de la licenciatura en Enfermería donde imparten clase, toda vez que en él se encuentra presente esta competencia, tanto en la fundamentación como en el perfil del egresado; es aquí donde se aprecia la primera tensión entre el currículum formal y el real.

En lo que corresponde a las *estrategias de enseñanza* que emplean los profesores para enseñar a pensar de manera reflexiva y crítica, se encontraron testimonios que hacían



referencia a casos clínicos, problemas y simulación de escenarios reales, así como diversas técnicas como lluvia de ideas, lecturas comentadas, investigaciones, argumentaciones, sociodramas y exposición de un tema específico ante un grupo, entre otras; argumentando que con el desarrollo de estas técnicas están fortaleciendo habilidades como el análisis, la reflexión y/o la crítica.

En la *evaluación* del pensamiento reflexivo y crítico la población entrevistada concuerda que evaluar un proceso de desarrollo del pensamiento requiere de mayor sistematización, así como de un seguimiento continuo e individual para obtener buenos resultados, expresándolo de la siguiente manera:

La parte de la evaluación del pensamiento será difícil porque generalmente evaluamos conocimientos, por ejemplo, conceptos, cuando se debería evaluar la construcción del conocimiento por parte del alumno, así que lo que falta es evaluar la utilidad, la aplicación y la construcción de ese conocimiento (E-15).

Los profesores refieren que la evaluación no se encuentra dirigida hacia los aprendizajes de la competencia aludida, sino de conocimientos teórico técnicos sobre la disciplina y particularmente sobre la unidad de aprendizaje que enseñan. Así, el método de evaluación que más aplican es el examen escrito, a pesar de que ellos mismos reconocen las limitaciones:

Como parte de esta institución nos vemos obligados a realizar exámenes escritos y por lo tanto estamos evaluando lo que el estudiante memoriza (E-4).

Es prudente mencionar que la práctica dista mucho del discurso y pocos son los docentes que reconocen que al no desarrollar este pensamiento, éste no puede ser evaluado, que podrían hablar de estrategias que aplicarían; más el tiempo y el desarrollo del curso muchas veces limita el ejercicio docente a un estándar de evaluación de memoria de conocimiento y no de construcción del mismo.

Es importante decirte que yo misma no me he evaluado, qué tanto estoy haciendo porque mis alumnos desarrollen la capacidad reflexiva y crítica, cómo es que voy a evaluarlo o exigirlo a mis estudiantes, aun cuando la intención de desarrollarlo está latente (E-7).

Dentro de la última categoría de *heteroevaluación*, como fomento de un proceso de crítica y autocrítica entre estudiantes y de estudiante a profesor, los resultados en los testimonios analizados son divergentes, desde una postura caracterizada principalmente por su experiencia



como docente, haciendo evidente que en realidad la manifestación de este proceso de evaluación es escasa.

Conclusiones

El currículum formal y la práctica docente (currículum real), evidencian una tensión. Mientras el pensamiento reflexivo y crítico se encuentra consignado en los currículos, los profesores reconocen que no enseñan a pensar reflexiva y críticamente a los estudiantes, aunque reconocen la importancia socio-profesional de este tipo de pensamiento.

Se hace imprescindible que las autoridades de la FEyO difundan el currículum de la Licenciatura en Enfermería a toda la comunidad académica, con particular énfasis en los profesores. Asimismo, que la instrumentación de cada una de las unidades de aprendizaje presenten, como eje transversal, la competencia del pensamiento reflexivo y crítico. Por otro lado, que se construyan indicadores de evaluación, autoevaluación y heteroevaluación de docentes y estudiantes, cuyo contenido, indicadores y estándares sean las estrategias de enseñanza y aprendizaje que faculten el fortalecimiento de una reflexión y crítica permanentes. La docencia tendrá que ser una práctica profesional intencionada, que ayude al proceso de desarrollo del pensamiento reflexivo y crítico. Los docentes pueden desarrollar acciones que les permitan asumirse como agentes críticos y reflexivos, que proporcionen cambios y que puedan influir en los estudiantes. Esto requiere que los profesores sean conscientes de lo que acontece en su práctica educativa y puedan modificarla a partir de su autocrítica, lo cual forma parte de su proceso de formación.

Referencias bibliográficas

1. Cárdenas, L., Arana, B., Mendel, B., Monroy, A., Ruiz, M., et al., 2014, *Desarrollo del Pensamiento Reflexivo y Crítico en Enfermería en México una Visión Colegiada*, Academia Nacional de Enfermería, México.(a)
2. Cárdenas, L., Amador, G., Arana, B., Jiménez, M., García, L., et al. 2014, *Enseñanza y Aprendizaje del pensamiento reflexivo y crítico en estudiantes de enfermería en Iberoamérica*. Academia Nacional de Enfermería, México. (b)
3. Díaz, B., Ángel. 2003 *Didáctica y curriculum convergencias en los programas de estudio*. Paidós. México.



4. Isaacs, L., 2010, *Patrones de pensamiento crítico en alumnos post exposición a un modelo de enseñanza integrado a enfermería*. Invest Educ. Enferm, Vol. 28 (3): [Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/iee/rt/printerFriendly/7604/7535>], (Consultado 26 de Junio del 2014), pp. 363-368.
5. Walker PH. y Redman R. 1999 Theory-guided, evidence-based reflective practice. Nursing Science Quaterly, (12), pp.298-303. [Disponible en: [http://nsq.sagepub.com /content /12/4/299.refs](http://nsq.sagepub.com/content/12/4/299.refs)] (Consultado 22, Mayo, 2015).

